

## JOSEPH JURT: «MI COMPARATISMO ES TANTO INTERDISCIPLINAR COMO INTERLITERARIO»

Antoni MARTÍ MONTERDE

Universitat de Barcelona

**J**oseph Jurt (Willisau Land, 1940) es Profesor Emérito de Literatura Francesa en la Albert-Ludwigs Universität Freiburg, en Alemania y Director de Investigaciones Asociado en el Centro de Sociología Europea École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS-París). Ha sido Profesor Invitado en la Universidade federal do Rio de Janeiro y en la Universidad Nacional de Córdoba. Forma parte de Grupo de Investigación Literatura Comparada en el Espacio Intelectual Europeo, de la Universitat de Barcelona. Entre sus libros cabe destacar *Bourdieu* (2008), *Frankreichs engagierte Intellektuelle: Von Zola bis Bourdieu* (2012), *Naciones literarias: Una sociología histórica del campo literario* (2014), *Les Arts rivaux: Littérature et arts visuels d'Homère à Huysmans* (2018); su último libro es *La réception littéraire en France et en Allemagne: André Malraux, Georges Bernanos, Emile Zola, Günter Grass (Critiques Littéraires)* (2020). Acaba de publicar en la Colección Figura (EdicionsUB) una recopilación de ensayos: *Assaigs d'Història comparada dels intel·lectuals* (2021).

1. Usted nació en 1940, por tanto creció y se formó en la postguerra europea y durante la Guerra Fría. ¿Influyó esta cronología histórica en su vocación?

*Sí, crecí en el contexto de la Guerra Fría. En 2003, fui invitado a un coloquio, organizado por la Université du Maine (Le Mans, Francia), sobre emigración y Guerra Fría, Émigration et Guerre froide. Allí presenté una comunicación que trataba de Suiza en la Guerra Fría, «La Suisse dans la Guerre froide», cuyas conclusiones me permito retomar: la situación de Suiza durante la Guerra Fría fue paradójica. Por un lado, le era necesario manifestar su independencia, la principal razón de ser de este Estado cuatrilingüe y multicultural, que optó por la neutralidad para asegurar dicha independencia. Tras los compromisos adquiridos durante la Segunda Guerra Mundial y el aislamiento subsiguiente, a Suiza le convenía reafirmar su neutralidad y poner de relieve su especificidad (Sonderfall). Pero en un mundo organizado en dos bloques*

*transnacionales, la idea de una independencia (total) era ilusoria. Debido a su situación geopolítica, a sus relaciones económicas y a la orientación ideológica de sus habitantes, el país se situaba en el bando Oeste, aunque evitando abrazar de iure una alianza política o militar, y contemplando como único enemigo potencial a las potencias comunistas. Si la psicosis anticomunista fue particularmente agresiva en Suiza fue porque la identidad de este país culturalmente heterogéneo era precaria y percibida como vulnerable y, precisamente por eso, el país necesitaba definirse mediante su alteridad, a través de un enemigo que encarnase aquello que no era suizo.*

*La situación paradójica parece perdurar hasta nuestros días. Suiza es celosa de su independencia, se repliega sobre su núcleo identitario, rechaza adherirse a la Unión Europea y, hasta 2002, incluso a la ONU; pero al mismo tiempo es muy internacional, con tasas de exportación muy elevadas, con una de las mayores tasas de extranjeros en Europa y es sede de un elevadísimo número de empresas internacionales (Joseph Jurt, «La Suisse dans la Guerre froide», en Anne Marie Corbin, ed., *Émigration et Guerre froide*, Université du Maine, 2004, pp. 33-41).*

*Sé que el habitus personal está marcado por las influencias del medio, por la escolarización, sin que nos demos cuenta. El contexto de la Guerra Fría en Suiza me influyó probablemente. Asimismo, desde mis últimos años de instituto me fascinó la cultura latina. Una de mis tías se había casado con un suizo italiano, originario de Trieste, y otra tía con un suizo francófono. Cuando era estudiante de secundaria, mi gran sueño era París. Por aquella época emprendí mi primer gran viaje —en autostop— a París, donde había establecido contacto por correspondencia con una familia. Allí descubrí una cultura discursiva mucho más abierta. Hablábamos con gente que no pertenecía al mismo bando político, aunque fueran comunistas. Para mí fue una revelación.*

2. El tema de su tesis doctoral, defendida en 1966, fue Georges Bernanos pero ha continuado publicando sobre su obra; recientemente ha publicado también en la revista valenciana *Pasajes* «Terror y testimonio: Bernanos, Malraux y la Guerra Civil española», y uno de sus últimos libros es *La réception littéraire en France et en Allemagne: André Malraux, Georges Bernanos, Emile Zola, Günter Grass (Critiques Littéraires)*. ¿Qué importancia tienen estos autores y el tema de la guerra civil en su propia trayectoria?

*En mis últimos años de instituto empecé a leer novelas de Georges Bernanos en francés. Y la fuerza literaria de este autor me fascinó. Cuando cursé mis estudios en la Université de Fribourg-Universität Freiburg, en Suiza, debía encontrar un tema de tesis. Tenía un amigo cuya tesis versaba sobre el pensamiento político de Zola. Entonces me dije que yo podría hacer lo mismo con Bernanos. Era un tema poco explorado por aquel entonces. Para la gente de derechas, el autor era un «traidor» por haber escrito un libro extremadamente polémico contra Franco;*

*para la gente de izquierdas, no podía ser considerado un hombre de izquierdas porque no compartía su optimismo. Mi director de tesis, René Marill-Albérès, originario de Perpiñán y autor de un libro sobre Unamuno, estaba de acuerdo con el tema. De modo que defendí mi tesis sobre Les attitudes politiques de Georges Bernanos jusqu'en 1931, en 1966 en la Université de Fribourg-Universität Freiburg, en Suiza.*

*Como era uno de los pocos en trabajar sobre el pensamiento político de Bernanos, desde 1968 se me vinculó a la edición crítica de sus Essais et écrits de combat, publicados en dos volúmenes en la famosa colección de Gallimard «la Pléiade», en 1971 y en 1995. Dedicué entonces amplias indagaciones en la Biblioteca Nacional de París para esclarecer el contexto de esos escritos de combate. En 1938 Bernanos emigró a Brasil y, ya en 1940, tomó partido a favor de la Francia libre de De Gaulle y contra Vichy y, claro está, contra el nazismo, en la prensa brasileña y en los periódicos de la Resistencia.*

*Me interesé igualmente por el estudio del contexto brasileño de estas intervenciones (véase Joseph Jurt, «Bernanos au Brésil et la France libre», en Monique Gosselin-Noat, ed., Bernanos et le Brésil. Lille, Roman 20-50, 2007, pp. 11-28). En 1998, con motivo del quincuagésimo aniversario de la muerte de Georges Bernanos, fui invitado a un coloquio organizado por el departamento de francés de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Fue mi primer encuentro con Brasil. Estuve encantado. También fuimos a Barbacena (provincia de Minas Gerais) donde había vivido Bernanos. Su fazenda había sido transformada en un centro cultural en recuerdo del escritor. Me emocioné al ver expuesta en las vitrinas del Centro mi tesis sobre las posturas políticas de Bernanos. Desde 2001, la UFRJ me ha invitado a intervenir ocho veces en el marco de la «Semana de Letras neo-latinas». En 2002, en esa misma universidad, en Río, impartí docencia como profesor invitado durante un mes. También he sido conferenciante invitado en la Universidade de São Paulo (USP) y en la Universidade de Belo Horizonte. He podido establecer lazos con francesistas y germanistas de Brasil en intercambios fructuosos y en varias ocasiones me han invitado a participar en revistas brasileñas.*

*Antes de emigrar a Brasil, Bernanos pasó cuatro años —entre 1934 y 1938— en la isla de Mallorca. Allí fue testigo de la Guerra Civil española. Siendo anarquista de derechas, monárquico, simpatizó primero con la Falange. Cuando vio el terror franquista en la isla, se sintió profundamente herido en sus valores. Escribió entonces un virulento panfleto contra el terror franquista y la complicidad de la Iglesia, titulado Les Grands Cimetières sous la lune. Admiré en ese contexto la honestidad intelectual de Bernanos, simétrica a la actitud de Gide en Retour de l'URSS.*

*Al volver a París, Bernanos conoció a André Malraux, quien, con su escuadrón, se había comprometido con el bando republicano español. En el marco de mi investigación para los Essais et écrits de combat de Bernanos, pude conocer a Paul Nothomb —tío abuelo de Amélie Nothomb—, que formó parte del escuadrón de Malraux durante la Guerra Civil española. Nos vimos varias veces y evocó su compromiso y su relación con Malraux. La Guerra Civil española*

*fue, pienso yo, un gran momento de implicación por parte de los intelectuales. (De hecho, tuve ocasión de intervenir en relación con el compromiso de Nothomb, Bernanos y Malraux durante la Guerra Civil española en dos coloquios organizados por la Universitat de Lleida en 2010 y en 2017.)*

*No es casualidad que, en su novela *Pas pleurer* (2014), la escritora francesa Lydie Salvayre haya entrelazado la voz indignada de Bernanos, testigo directo de la Guerra Civil española, que denuncia el terror ejercido por los nacionales, con la bendición de la Iglesia, sobre los «malos pobres» junto con la de Montse, su madre, española, quien, setenta y cinco años después de los hechos, lo ha borrado todo de su memoria salvo los días mágicos de la Revolución libertaria que dio inicio a la guerra del 36 en algunas regiones de España.*

*No solo hay similitud entre la actitud comprometida de Malraux y la de Bernanos. También existen paralelismos en sus obras de ficción. Ambos sobrepasaron la novela psicológica centrada en torno a un individuo. En sus novelas también hay siempre una dimensión política y, sobre todo, un interrogante metafísico, una visión trágica que se expresa mediante nuevas estructuras formales inspiradas más bien en el género dramático que en la continuidad novelesca (véase también Joseph Jurt, «*Le roman moderne, un moyen d'expression privilégié du tragique de l'homme* (Malraux, Bernanos)», *raison-publique.fr*, 15 de junio de 2018; versión electrónica: <http://www.raison-publique.fr/article877.html>).*

3. Usted ha desarrollado la mayor parte de sus actividad en Friburgo (Alemania), pero tengo entendido que vive en Basilea (Suiza). ¿Se considera un investigador de frontera?

*Soy de origen suizo, pero he vivido durante treinta y cinco años en el «extranjero». Primero en París, debido a mi investigación doctoral, luego en Baviera, donde, en la Universität Regensburg (Ratisbona), defendí mi tesis de habilitación. A continuación, durante un cuarto de siglo, fui profesor en la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, en Alemania. Desde 2005 vivo en Basilea. En ese sentido, soy un investigador de frontera. La región del Rin Superior es efectivamente una región fascinante. Allí se encuentran tres países: Suiza, Francia y Alemania; se habla de «Dreiländereck» («el rincón de los tres países»). El Rin no ha sido una «frontera natural» como afirmaba todavía Danton en 1793 —en el fondo, para justificar las conquistas de la República francesa—. El Rin, más bien, ha acercado a estos tres países, al menos antes de las guerras nacionales, y de nuevo después de 1945. Fueron los puentes los que les acercaron; en Basilea se construyó un puente de madera a principios del siglo XIII, al que siguió el puente entre Kehl y Estrasburgo a finales del siglo XIV.*

*Las fronteras nacionales no son tan importantes en nuestra región. Existen muchos rasgos comunes. El dialecto alemánico de las tres regiones es casi idéntico. Geológicamente, las dos orillas del Rin Superior se corresponden. El escritor alsaciano René Schickele empleó la imagen*

*de un libro abierto cuyas páginas se corresponden. A la cadena montañosa de la Selva Negra corresponde la Cordillera de los Vosgos, siendo el Rin el pliegue del «libro».*

*Hay además muchos lazos personales dentro de lo que llamamos también la «regio basiliensis». Hay numerosos residentes fronterizos franceses y alemanes que vienen a trabajar a Basilea. A muchos suizos les gustan la Selva Negra y los Vosgos para hacer excursiones o para disfrutar de las especialidades gastronómicas. También existen diferencias, claro. La parte francesa de la región está marcada por el centralismo político, mientras que en Suiza o en Alemania prevalece la estructura federalista, que concede mayor autonomía a las autoridades locales.*

*Igualmente, hay fuertes vínculos entre las universidades del Rin Superior, que han creado una institución específica de cooperación llamada EUCOR. Por mi parte, he colaborado mucho con colegas de las universidades de Estrasburgo, Mulhouse, Karlsruhe y Basilea, dentro del grupo de investigación «Interculturalité en théorie et en pratique».*

4. Su perfil académico oficial le sitúa en el campo de la Filología Románica, pero su trabajo tiene mucho que ver con la Sociología y con la Historia Comparada de los Intelectuales. Esto es muy poco habitual en lo que entendemos en el contexto hispánico por un Romanista, y quizá tenga que ver con figuras como Spitzer, Auerbach, Curtius, Klemperer, grandes romanistas y comparatistas alemanes que usted ha estudiado. ¿Cómo se definiría usted mismo? ¿Cómo definiría usted la Filología Románica en relación con la literatura comparada?

*En efecto, he trabajado sobre los grandes filólogos alemanes mencionados en el marco de una historia de las disciplinas. Los he comparado con la tradición de los estudios literarios en Francia, que es muy diferente, mucho más especializada. En Francia, uno se dedica preferentemente a la literatura de un siglo —es, por ejemplo, especialista del siglo XX—. En Alemania, generalmente, esto no es posible. La tradición de la romanística alemana nace de la lingüística y se basa en el parentesco de las lenguas romances, derivadas todas del latín. Este parentesco, de hecho, fue descubierto en la primera mitad del siglo XIX por filólogos alemanes.*

*En cuanto a las literaturas, este parentesco es menos evidente. La evolución de las respectivas literaturas nacionales se debió a contextos históricos muy diferentes.*

*Pero es cierto que, en Alemania, la tradición de la romanística se mantuvo también en el ámbito de la literatura. Si se tiene particular interés en una literatura románica nacional, es preciso además tener conocimientos de otra literatura románica.*

*La literatura comparada apenas se ha integrado en las instituciones alemanas. Hay pocas cátedras de comparatística. Así que la filología románica tiene por función asumir el comparatismo.*

*Habiendo estudiado igualmente historia y sociología, definiría mi enfoque como propio de la historia cultural. Mi comparatismo es tanto interdisciplinar como interliterario. Así, he*

*comparado el lugar que ocupa la literatura en Francia y en Alemania, la postura de los intelectuales en ambas culturas o los símbolos nacionales. He trabajado sobre las relaciones culturales y políticas entre Francia y Alemania. He comparado la concepción goethiana de la Weltliteratur con la concepción universalista francesa de la literatura y con el nuevo concepto de World Literature. Me he dedicado a analizar la imagen que tenían de Alemania los intelectuales franceses de derechas, autores como Schlumberger, Bernanos, Roger Nimier.*

*En mis búsquedas me he entregado intensamente al aspecto de la recepción literaria, mientras que la sociología de la literatura se centraba más en el aspecto de la producción. Así fue como me dediqué a la recepción literaria, especialmente en mi tesis de habilitación sobre La réception de la littérature par la critique journalistique [La recepción literaria a través de la crítica periodística] (1980) dentro de un campo nacional, en aquel caso, en Francia. Contrariamente a los partidarios de la estética de la recepción, desarrollada en Alemania por H.-R. Jauss y W. Iser, que permanecían en una perspectiva inmanentista, quería contribuir a la puesta en marcha de una sociología de la recepción que tuviera en cuenta las condiciones sociales de la recepción literaria mediante una autoridad reconocida en el campo literario, a saber: la crítica periodística.*

*Aquello que estaba más estrechamente relacionado con la literatura comparada eran los estudios sobre recepción literaria en un espacio transnacional, marcado por las condiciones específicas del campo de acogida. Así, analicé la recepción de autores franceses como Zola, Malraux, Jean-Luc Banoziglio, en el campo de acogida alemán.*

*De modo que mi comparatismo trataba sobre todo de la comparación de aspectos culturales franceses y alemanes, algo que no correspondía necesariamente con la tradición romanística.*

*Soy más bien escéptico en cuanto al paradigma de la influencia. Lo que me parecía más fructífero era la lectura en paralelo de obras tomadas de diferentes contextos; así, comparé La casa verde de Vargas Llosa y L'Education sentimentale de Flaubert (Joseph Jurt, Vargas Llosa y Flaubert, La Casa verde y La Educación sentimental: una lectura paralela, Salamanca, Colegio de España, 1985). También trabajé sobre el autor brasileño Jorge Amado. A partir de mis estudios sobre los símbolos nacionales franceses y alemanes, analicé el papel de los símbolos nacionales para la constitución de la nación brasileña.*

5. Una faceta importante de su trabajo ha sido la de intraductor de Pierre Bourdieu en el campo alemán, además ha publicado con frecuencia en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*. ¿Cómo entró en contacto con él? ¿Se considera un continuador de su pensamiento?

*En los estudios de Pierre Bourdieu el fenómeno de la autonomización creciente de un universo literario definido como «campo» se tomó en serio. El fenómeno social no se situó en un espacio ajeno llamado «sociedad», sino en el interior mismo de un campo literario donde los autores luchaban por obtener la posición dominante que permitiera definir la legitimidad literaria. Con el fin de familiarizarme con esta perspectiva, me propuse presentar, con motivo de*

la Reunión de la Asociación de romanistas alemanes en Sarrebruck en octubre de 1979, una comunicación titulada «Le champ littéraire au XIX<sup>e</sup> siècle (la contribution de l'école Bourdieu pour la mise en place d'une histoire sociale des groupes littéraires)» [El campo literario en el siglo XIX (la contribución de la escuela Bourdieu para la implementación de una historia social de los grupos literarios)]. Me puse en contacto con Pierre Bourdieu, a quien no conocía personalmente, para pedirle que me indicase otros de sus trabajos sobre el campo literario, y me respondió inmediatamente. En Sarrebruck, presenté mi comunicación sobre el concepto de campo literario y sobre la escuela Bourdieu en la sesión «Science de la littérature et sciences sociales», presidida por Peter Bürger. También participó Jacques Dubois, que acababa de publicar su obra sobre la institución de la literatura. Advertí que la idea de campo literario y los trabajos del entorno de Pierre Bourdieu eran totalmente desconocidos en Alemania, incluso para colegas preocupados por una historia social de la literatura. Lo importante fue que algunos colegas empezaron a interesarse por la noción de campo literario. Erich Köler, uno de los pioneros de la sociología de la literatura en Alemania, me pidió una comunicación para publicarla en su revista (Romanische Zeitschrift für Literaturgeschichte / Cahiers d'histoire des Littératures Romanes). Este escrito vio la luz en 1981 junto con una traducción que yo había hecho del texto de Pierre Bourdieu sobre Sartre («L'intellectuel total»). Pierre Bourdieu, de manera muy personal, me agradeció dicho texto —una de las primeras presentaciones de la teoría del campo literario en Alemania y de las primeras aplicaciones de esta—.

A continuación, me invitó en cinco ocasiones a su Centro en calidad de director de investigación asociado. A su vez, él vino cuatro veces al Frankreich-Zentrum, el centro que yo dirigía en Friburgo, para pronunciar unas conferencias que tuvieron gran resonancia y que tuve la oportunidad de publicar y traducir (Pierre Bourdieu, Forschen und Handeln. Recherche et Action, Conferencias pronunciadas en el Frankreich-Zentrum de la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg (1989-2000), Textos reunidos, presentados y traducidos por Joseph Jurt, Friburgo, Rombach; París, Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, 2004). Además, presenté en dos publicaciones los aspectos importantes del pensamiento de Bourdieu para un público alemán (Absolute Pierre Bourdieu, Friburgo, Orange Press, 2003, 2007; Bourdieu. Stuttgart, Philippe Reclam, 2008).

No puedo considerarme un continuador del pensamiento de Bourdieu. Hay muchos otros, más eminentes, y sociólogos de profesión. Pero creo que he sido uno de los introductores del concepto de campo literario en Alemania. Quisiera evocar también en este contexto a Franz Schultheis, sociólogo, editor pionero de las obras de Bourdieu en Alemania.

Conocer personalmente a Pierre Bourdieu y entablar amistad con él ha sido una de las mejores oportunidades de mi vida. Aproveché enormemente su enfoque para mis investigaciones. Pero también aprecié mucho sus cualidades humanas, su generosidad. «Il faut se donner, il ne faut pas être avare de soi» [Hay que entregarse, no hay que ser avaro de sí mismo], nunca olvidaré estas palabras de este gran intelectual, fallecido demasiado pronto (véase también

Joseph Jurt, «*Mes rencontres avec Pierre Bourdieu*», en Gérard Mauger, ed., *Rencontres avec Pierre Bourdieu*. Bellcombes-en-Bauges, Editions du Croquant, 2005, pp. 377-385).

6. En 1989 fundó en su Universidad el Frankreich-Zentrum. Ese mismo año cayó el muro de Berlín, también se desplomó el telón de acero y comenzaba una nueva época para Europa. ¿Cómo se sintió en aquel momento?

*El rector de la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg me encargó, efectivamente, la elaboración de un concepto de Centro de investigación y enseñanza interdisciplinar sobre Francia. Después de la especialización de las disciplinas, hacía falta concebir nuevas estructuras que reuniesen a los representantes de las distintas disciplinas de la universidad que acudían a concentrarse sobre un tema común, a partir de su perspectiva específica. Para nosotros, ese tema común era Francia. Había en Alemania centros especializados en la Edad Media, en América Latina, en Canadá, pero no había ninguno que lo estuviera en el vecino más cercano, Francia.*

*Logramos abrir el centro, el 30 de octubre de 1989, con una conferencia de Golo Mann, hijo de Thomas Mann, sobre el general De Gaulle, así como con intervenciones de Alfred Grosser, Karl-Heinz Stierle y Pierre Bourdieu.*

*Este centro, que pude dirigir durante largos años, encontró gran eco y se fundaron algunas instituciones similares en otras universidades alemanas. La creación del centro también tenía importancia política. Mostrábamos que no nos apartábamos de Francia, con quien nos habíamos reconciliado definitivamente, aunque tras la caída del muro, Alemania mirara sobre todo hacia Europa del Este.*

*Durante la inauguración del Frankreich-Zentrum, uno de los intervinientes decía que la reunificación de Alemania no iba a hacerse de un día para otro. La caída del muro, el 9 de noviembre de 1989, fue una sorpresa enorme. Seguíamos de cerca el éxodo masivo de alemanes del Este, reunidos en la Embajada de la RFA en Praga y a quienes se permitía llegar a Alemania del Oeste. Pero no esperábamos que el fin del régimen en la RDA fuera tan rápido.*

*Tras la caída del muro, me invitaron a un coloquio en Ginebra donde me pedían respuesta a la pregunta de si había nuevos símbolos para la nueva Alemania. Mi intervención se publicó en la revista dirigida por Pierre Bourdieu («*La nouvelle Allemagne: Quels symboles?*», Actes de la recherche en sciences sociales, n.º 98, juin 1993, p. 45-58). Seguí de cerca los debates de los intelectuales alemanes en torno a tan importante acontecimiento como fue la reunificación alemana, debate que encontró gran eco literario en la novela de Günter Grass *Ein weites Feld*. Intenté analizar las reacciones de la prensa alemana frente a esta novela. Por otra parte, mi análisis fue publicado en una revista editada por el Departamento de Filología Alemana de la Universidad Complutense de Madrid, donde me invitaron en mayo de 1997 («*Die Rezeption von Günter Grass' Roman Ein weites Feld*», *Revista de Filología Alemana*, n.º 4, 11-39, 1996, p. 11-39).*



*La caída del muro supuso una ruptura histórica importante. Después de 1945, la categoría de Estado nación se veía con malos ojos en Alemania —no así en Francia—. «La historia del Estado nación alemán ha terminado [...]», escribió en 1960 el filósofo Karl Jaspers, para continuar diciendo que «la idea del Estado nación es hoy la desgracia de Europa, pero también la de todos los continentes». Alemania buscaba en Europa un sucedáneo de identidad para una identidad nacional rechazada. Pero el concepto de la idea de Estado nación volvió con fuerza tras la implosión del Imperio soviético.*

*Y este concepto se había convertido también en tema de investigación. Después de 1989, dediqué numerosos estudios a la identidad nacional en Francia y en Alemania, así como al vínculo entre lengua, literatura y nación en ambos países. Así, en 2004, organicé en el Frankreich-Zentrum un coloquio sobre este tema, cuyas actas fueron publicadas en 2007 (Joseph Jurt, ed., Champ littéraire et nation, Fribourg, Frankreich-Zentrum, 2007). Además, muchos de mis trabajos en torno a esta temática han sido reunidos, traducidos al catalán, en un volumen a cargo de Antoni Martí Monterde que será publicado en 2021, Assaigs d'Història comparada dels intel·lectuals.*

7. La conferencia inaugural del Frankreich-Zentrum fue un memorable discurso de Pierre Bourdieu: «Les conditions sociales de la circulation internationale des idées», ¿qué importancia y vigencia piensa usted que tiene este escrito de Bourdieu en la actualidad?

*Efectivamente, fue en la inauguración del Frankreich-Zentrum en Friburgo, en octubre de 1989, cuando Pierre Bourdieu pronunció su conferencia «Les conditions sociales de la circulation internationale des idées» [Las condiciones sociales de la circulación internacional de las ideas]. Transcribimos esta conferencia para publicarla en Cahiers d'Histoire des littératures romanes en 1990. Entregué el texto para una nueva publicación en Actes de la recherche en sciences sociales en 2002. Ya existía una traducción en inglés y en español de 1999 (en Pierre Bourdieu, Intelectuales, política y poder, a cargo de Alicia Gutiérrez. Buenos Aires, Eudeba, 1999, pp. 159-170); también hay una traducción de Antón Figuera al gallego, publicada en la revista Trabe de ouro ([Santiago de Compostela], t. III, año XXXVI, Agosto, Septiembre 2015, pp. 413-423).*

*Para escapar de una visión idealizadora, Bourdieu usa oportunamente en este texto una terminología económica cuando habla de la importación o de la exportación de las ideas. Se opone a la idea de que la vida intelectual sería espontáneamente internacional. A los ojos de Bourdieu, como todos los demás espacios sociales, esta es moldeada por los nacionalismos o los imperialismos basados en prejuicios, estereotipos, ideas preconcebidas, representaciones someras.*

*El intercambio internacional de las ideas está, según él, sometido a un cierto número de factores estructurales que generan malentendidos. Al principio los textos circulan a menudo sin su contexto. La forma y la función de la obra importada son determinadas, al menos, tanto por el*

*campo de acogida como el campo de origen. Porque la transferencia de un campo a otro viene determinada por toda una serie de operaciones sociales: en primer lugar, por un proceso de selección —¿qué se traduce?, ¿quién traduce?, ¿qué editorial publica el texto?—, en segundo lugar, por un proceso de marca —debido al renombre de las editoriales, del traductor, del prologuista— y, finalmente, por un proceso de interpretación —los lectores aplican a la obra categorías de percepción y problemáticas propias de su campo—.*

*Bourdieu muestra aquí que las importaciones de obras externas a veces son instrumentalizadas con propósitos internos. La lectura en base a criterios internos puede conducir a alteridades o a oposiciones puramente ficticias. Con frecuencia los campos nacionales y sus categorías tienen en su proceso de recepción una función de «prisma deformante». A fin de evitar malentendidos, desconocimientos o instrumentalizaciones, es importante, según Bourdieu, concienciar, a través de una anamnesis histórica, de la génesis de las categorías de percepción y de interpretación a partir de la historia de los sistemas de enseñanza y de disciplinas universitarias respectivas: mediante este trabajo de Aufklärung, se podría contribuir a la superación de un nacionalismo intelectual y a un diálogo que ya no estaría determinado únicamente por los intereses del campo de acogida.*

*A partir de las propuestas de Pierre Bourdieu en su artículo previamente citado se ha constituido una red de investigación, financiada por la comunidad europea, denominada ESSE. Pour un espace européen des sciences sociales (2004-2008), que se ha dedicado al análisis de los procesos de recepción transnacionales de la literatura y de las ideas. Se trataba de comprender los mecanismos de importación y de exportación de las obras de los últimos veinte años en un plano internacional. Aquí la perspectiva sociológica se amplía al derecho y a la economía, por tratarse del intercambio de bienes materiales y simbólicos. Lo que más se ha tenido en cuenta es el contexto de la mundialización —económica— y sus consecuencias para el intercambio intelectual. Gisèle Sapiro ha dirigido en este contexto tres obras colectivas que versan sobre la problemática de la recepción mediante las traducciones. Otros estudios elaborados en el seno de esta red han abordado procesos de recepción concretos: como la recepción de Kant, Nietzsche, Wittgenstein o Simmel, en Francia. De manera general, este grupo de investigación se dio cuenta de que la recepción de los bienes simbólicos en otro espacio nacional o en otra área lingüística no puede medirse de un modo normativo bajo la perspectiva de «fidelidad» al original, ni tampoco reducirse a una vaga explicación a través de la idea de la creatividad ilimitada de los receptores. Más bien convendría analizar la especificidad de las recepciones a través de un estudio de las determinaciones concretas que se ejercen sobre todo acto de lectura.*

8. ¿En qué está investigando actualmente?

*He intervenido regularmente en la prensa local de mi pequeña patria en Suiza central, con crónicas que trataban de temas políticos y sociales, así como de las experiencias vividas durante*

*en mis estancias en España, Portugal, Italia, Rumanía y Brasil. Estas crónicas se publicarán reunidas bajo el título Aus nächster Ferne en la editorial Rombach de Friburgo. Me estoy dedicando también a una obra de síntesis que versa sobre la teoría social de Bourdieu y sobre todos los estudios del campo literario francés, cuyo título es Le champ littéraire. Le concept de Pierre Bourdieu: contextes, théorie, pratiques.*

Traducción: Marina PEDROL-AGUILÀ  
Universitat de Lleida

TROPELIÁS